Publicado: La Primera

Fecha: 26 de mayo de 2012

Escribe: Laureano del Castillo

Olmos para los lambayecanos

A punto de vencerse el plazo para la subasta de las tierras del proyecto de irrigación de Olmos, el nerviosismo inquieta a las autoridades regionales de Lambayeque.

El viejo anhelo lambayecano, tras cerca de noventa años, parecía por fin concretarse cuando en diciembre pasado, en presencia del Presidente Humala, culminó la perforación del túnel trasandino de 20 kilómetros que traerá las aguas del río Huancabamba a la pampa de Olmos. Ello reverdecía la esperanza de la ejecución de la tantas veces postergada irrigación. Los lambayecanos en realidad habían recibido un duro golpe al constatar, en las semanas previas, que de las 38,000 hectáreas a subastar 15,600 habían terminado en manos del Grupo Gloria (4,500 ha adquiridas por Gloria S.A. y 11,000 por la subsidiaria Coazúcar).

La segunda fecha de la subasta, realizada en abril, consolidó los resultados. Así, trece empresas son dueñas de 28,000 ha, de las que el Grupo Gloria y Parfen S.A. concentran el 70%. Pero quedan 10,000 ha por subastar. El problema es que la fecha límite para culminar con la venta de todas las tierras se cumple en pocas semanas. Según el contrato firmado entre el Gobierno Regional de Lambayeque y la empresa H2Olmos (subsidiaria de Odebrecht), si se vence ese plazo sin que se hayan vendido todas las tierras, o alternativamente, si no se obtiene un monto mínimo por la venta de los lotes, la empresa tiene la facultad de dar por resuelto el contrato (o como se decía antes, rescindirlo), con la consecuencia de que no se iniciarán las obras de este componente del proyecto, es decir, de la irrigación propiamente dicha.

Ante este panorama ahora sí el Gobierno Regional de Lambayeque quisiera que se concrete la propuesta que hiciera el ex Ministro Miguel Caillaux, de que el Estado compre una cantidad de tierras para venderla en pequeños lotes a medianos y pequeños agricultores. Es que el esquema de las Asociaciones Público-Privadas (APP) en cuyo marco se celebró el contrato con H2Olmos, está mostrando sus límites (para no hablar ahora de lo que el Estado peruano está invirtiendo, contra lo que se supone o argumentan los defensores de este modelo). Pero muchos se resisten todavía a discutir sobre la inconveniencia del modelo de subastas en grandes lotes, un mecanismo que pone barreras al acceso de los medianos y pequeños agricultores, esos precisamente que constituyen la gran mayoría de nuestros agricultores y que esperaron por casi un siglo esa irrigación.

Ver en: http://www.diariolaprimeraperu.com/online/columnistas-y-colaboradores/olmos-para-los-lambayecanos 112030.html

